



José Santos Herceg y Carolina Pizarro (editado por), *Traidores, traidoras y rebeldes*

(Santiago de Chile, Editorial USACH, 2023, 356 pp.
ISBN 978-956-303-626-8)

por Carla Ayala Valdés

La traición, así como la figura de el/la traidor/a, han ocupado un lugar preferente e incluso fundacional en el imaginario cultural de Occidente [...] En el contexto de América Latina, la cuestión de la traición adquiere notoriedad en el marco de las dictaduras que asolaron el Cono Sur. (9)

Traidores, traidoras y rebeldes, libro compilado por José Santos Herceg y Carolina Pizarro Cortés, aborda la traición, y las formas en las que se presenta, como motor clave en las narraciones políticas y sociales en Chile y América Latina. Desde un ámbito reflexivo e interdisciplinar, el libro tiene la intención de indagar y construir relatos posibles en torno al concepto de traición desde el análisis de agentes y sucesos de violencia política presentes en el continente en la década de los 70-80 y que repercuten hasta el día de hoy.



Las reflexiones propuestas dan particular importancia a las declaraciones y testimonios producidos a raíz de la prisión y la tortura política. Por un lado, relatos por parte de perpetradores y colaboradores del aparato represor de la dictadura, y por otro, sujetos quienes rechazaron abiertamente los crímenes planificados y cometidos posicionándose desde la defensa de los derechos humanos. Dicho material de archivo vendría a funcionar como dispositivo que tensiona estructuras y criterios morales al revelar actos de traición y/o rebeldía desde diferentes escenarios.

De esta manera, *Traidores, traidoras y rebeldes* compila doce artículos de autores provenientes de América Latina y España, y está estructurado a partir dos ejes: la traición y la rebeldía. El primer apartado, *Traición*, es introducido por José Santos Herceg en “La traición en tres momentos. Una aproximación filosófico-conceptual”. El autor propone, a modo de hipótesis, que la traición se estructura a partir de tres acciones: depositar, aceptar y quebrar/violar. Es decir, para que la traición se presente, se debe transitar entre la confianza y la buena voluntad de conceder a otro discretamente ‘algo’ que se valora junto con las expectativas que esto implica; las obligaciones afectivas, el pacto de lo común, los acuerdos del contrato invisible de la lealtad y la aceptación de responsabilidades; hasta violar y transgredir quebrantando el pacto y la confianza, traicionando. Este primer margen es muy revelador, ya que sirve de ancla para situar la traición como un problema conceptual denso donde se tensionan elementos históricos de contexto y juicios complejos, tanto morales como afectivos. A dichas tensiones se suman, por un lado, el problema de la libertad en la acción de traicionar, donde cabe la pregunta sobre quién, cuándo y cómo se traiciona; y por otro, en las dimensiones y consecuencias posibles de una traición, desde la erosión de las relaciones comunes, la relevación de información confidencial, la mención de identidades, hasta quiebres políticos diversos.

A partir de lo anterior, los textos de este primer apartado se concentran en el estudio de casos de sujetos particulares, es decir, traidores y traidoras. Nicole Fuenzalida, Jaume Peris Blanes y Daniel Larraín Salas analizan respectivamente las figuras de Andrés Valenzuela Morales, Miguel Estay Reino y Carlos Herrera Jiménez, perpetradores del horror y ejecutores de tortura en la dictadura chilena. A través de la comparación y análisis de discursos proveniente de distintos medios y el estudio de la imagen, los tres autores exponen y estudian formas de traición política a través de la materialización de las palabras y su aparición pública. Así mismo, Carolina Pizarro Cortés, Yosa Vidal y María Morant trabajan con las historias de Alejandra Merino y Luz Arce, y su controvertido relato sobre el tránsito de víctimas a colaboradoras de la dictadura. Pizarro realiza un análisis de las estrategias narrativas y retóricas que las protagonistas utilizan en sus testimonios: *El infierno* (1993) y *Mi Verdad* (1993). Vidal propone pensar la autobiografía de Merino desde un cuestionamiento a la naturaleza del cuerpo del traidor y su ontología, constando cómo la violencia ejercida sobre este cuerpo actúa bajo las lógicas del sistema capitalista. Finalmente, Morant contribuye con el estudio de obras que abordan a estas mujeres desde el teatro contemporáneo chileno: *La puta madre* (1997-98) de Marco Antonio de la Parra y *Medusa* (2007- 2010) de Ximena Carrera.



“La rebeldía implica la transgresión de un vínculo que ha sido contraído por la fuerza o no de una manera plena y que ante todo oprime, reduce y niega aquello que somos” (254). El segundo apartado, titulado *Rebeldía*, inicia con “Rebeldía y traición: posicionamientos y diferencias. Análisis desde una perspectiva político conceptual” de Lorena González Fuentes. González menciona la importancia de diferenciar la rebeldía de la traición, relación estrecha y confusa, cuyo límite de divergencia se difumina dependiendo del lugar de enunciación. Un mismo suceso puede ser condenado y juzgado desde una perspectiva, y a su vez, admirado desde otra mirada. Para profundizar lo anterior, los argumentos de la autora se desarrollan, bajo un posicionamiento feminista, en tres momentos. En el primero, se subraya la idea de pensar en los contextos y la situacionalidad en las que se despliegan actos de traición y/o rebeldía. En segunda instancia, se indaga sobre el modelo en que las mujeres se configuran como sujetas preferentes de traición. Y tercero, se propone divagar en los elementos esenciales de la rebeldía para que esta se distancie de la traición.

A propósito de dicha propuesta conceptual, los textos a continuación exponen formas de rebeldía a través de reflexiones sobre la lealtad a valores y principios fundamentales y la desobediencia como estímulo de acción política. Eyleen Faure Bascur expone, en “Desobediencia debida. Lealtades y rebeldías en la voz de las hijas de perpetradores en Chile y Argentina”, cómo a través de distintas acciones colectivas en el campo de los derechos humanos y la memoria, las hijas de ejecutores de tortura política y crímenes de estado expresan su rechazo a las acciones llevadas a cabo por sus padres. Por otra parte, Marisa Ruiz y María Olga Ruiz escriben “Disidencias y conflictos en los testimonios de integrantes de MLN: ellos demuestran, ellas no cuentan”. Bajo una perspectiva de género, las autoras analizan los testimonios de prisión política uruguaya, dando particular énfasis en cómo se construyen visibilidades y narrativas de tortura en torno a cuerpos masculinos y femeninos. El material testimonial utilizado es múltiple: la novela *Las manos en el fuego* (1985), cuyo fundamento son los diálogos orales entre el dirigente David Cámpora y el periodista Ernesto Gonzales Bermejo, y los relatos de Yessie Machi brindados a Silvia Soler (2001) y Mónica Bottero (1988). Finalmente, Constanza Hidalgo cierra esta compilación con “La vida antes de la traición: Michel Nash Sáez, Rodolfo González Pérez y Carlos Carrasco Matus. Memorias de conscriptos detenidos desaparecidos (1973-1975)”. Así como se indica en el título, Hidalgo realiza un ejercicio de rescate de las memorias de tres jóvenes que, a pesar de ser obligados a participar de acciones de represión y violación de derechos humanos, se negaron a colaborar. Es más, realizaron acciones de solidaridad hacia detenidos políticos en centros de detención clandestinos, motivo por el cual pasaron a ser traidores del ejército, y posteriormente víctimas de tortura.

Traidores, Traidoras y rebeldes, surge de trabajos y reflexiones que se gestaron en diversas actividades académicas, principalmente sujetas a un proyecto financiado por Fondecyt liderado por los compiladores de este libro. Publicado por la Editorial Universidad de Santiago de Chile, Colección IDEA, el compilado se encuentra en un formato digital de acceso libre.



La importancia y el aporte de este libro radica en que, tal como declaran sus compiladores, contribuye con importantes reflexiones y antecedentes para la discusión de un problema trascendental poco abordado desde la academia. Pensar la traición desde el Cono Sur implica relacionarse de forma incomoda con asuntos no resueltos de nuestro pasado y nuestro presente. A cincuenta años del golpe de estado que dio inicio a la dictadura chilena, es importante mantener una actitud reflexiva, una mirada crítica y una lógica de sospecha sobre aquellos elementos que resuenan en la memoria.

Carla Ayala Valdés

Università IULM, Milano

carla.ayalavaldes@studenti.iulm.it

I raccomandati/Los recomendados/Les recommandés/Highly recommended

N. 30 – 11/2023

ISSN 2035-7680 CC licensing BY-SA 4.0